

Como hijo de marino mercante, a Raúl Ruiz (1941-2011) le tocó nacer en esa ciudad en extremo lluviosa, que marcaba el hito del fin del ferrocarril al sur, con cierto olor a colonización alemana y –quizás por ello mismo– más bien estructurada. Ese Puerto Montt fue su hábitat hasta que –como provinciano soñador y busquilla de mediados del siglo XX– las luces capitalinas lo encandilaron... agarró sus maletas y emigró a la megápolis.

Ya en Santiago (aunque no demoró nada en vincularse a un grupo de teatro experimental) comenzó estudios de Derecho y Teología. Lo suyo era una búsqueda y, además, ¡autodidacta! Pues, salvo unos cursos menores de cine en Buenos Aires, quien es uno de nuestros más grandes cineastas, aprendió todo por su propia cuenta y creatividad.

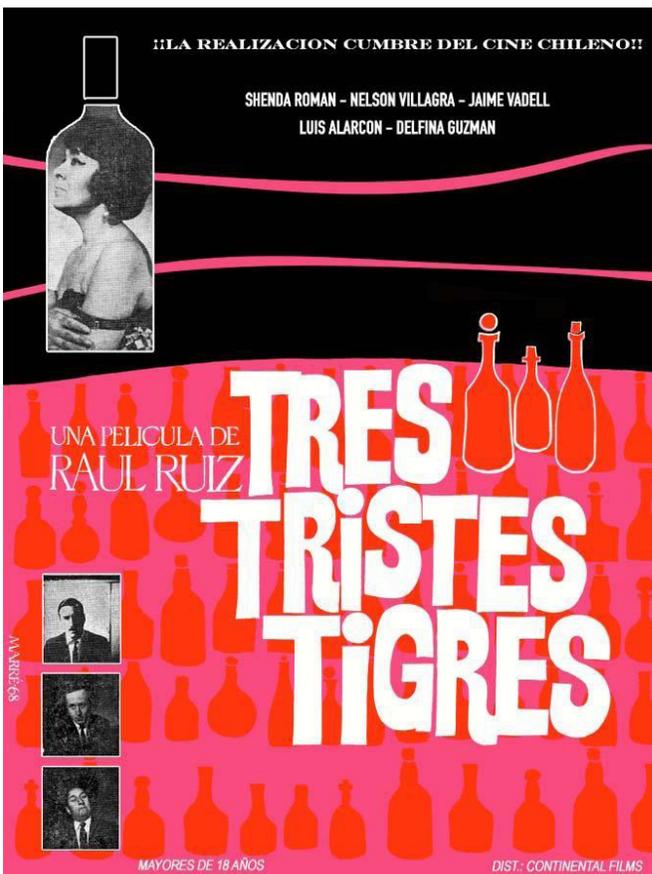


“Había dos salas de cine en nuestro pueblo (Puerto Montt). Una de ellas pasaba películas mexicanas para adultos, dramas neorrealistas italianos y películas francesas de tesis. La otra se especializaba en películas norteamericanas para niños. Era a estas últimas a las que íbamos”.

Textos extractados de “Infancia y Juego en Raúl Ruiz” de Valeria de los Ríos, Cuaderno de Arte, UC, 2015.



Dos ángulos de la Plaza de Armas, PUERTO MONTT. Fotografías de Gilberto Provoste (1909-1995).



Afiche publicitario película "Tres Tristes Tigres".

“Tres Tristes Tigres emociona porque refleja una realidad. Y, mal que nos pese, la refleja extraordinariamente. Así somos”.

Diario El Clarín, 17/11/1968.

ELENCO DE PRIMERA

- Luis Alarcón
- Shenda Román
- Nelson Villagra
- Jaime Vadell
- Delfina Guzmán
- Jaime Celedón

“Conclusión: Va a ser un espejo que no miente. Como la madrastra de Blancanieves, a muchos les van a dar ganas de quebrarlos”.

Antonio Skarmeta en revista Ecran 12/11/1968.

Con el título de trabalenguas y la trama tomados de la obra de teatro de Alejandro Sieveking (Premio Nacional de Teatro 2017), la película dio que hablar en la prensa de la época. ¿Por qué? Gracias a una cámara que no rehúye a la oscuridad, la decadencia ni a los primeros planos, Ruiz arma un retrato certero y crítico de nuestra sociedad, la misma que se creía honorable y era mucho más pacata que correcta. Además (sin mencionar la palabra lucha de clases u otras afines) este film logra imponer en nuestro cine la tensión como un atributo. ¡Vaya logro!

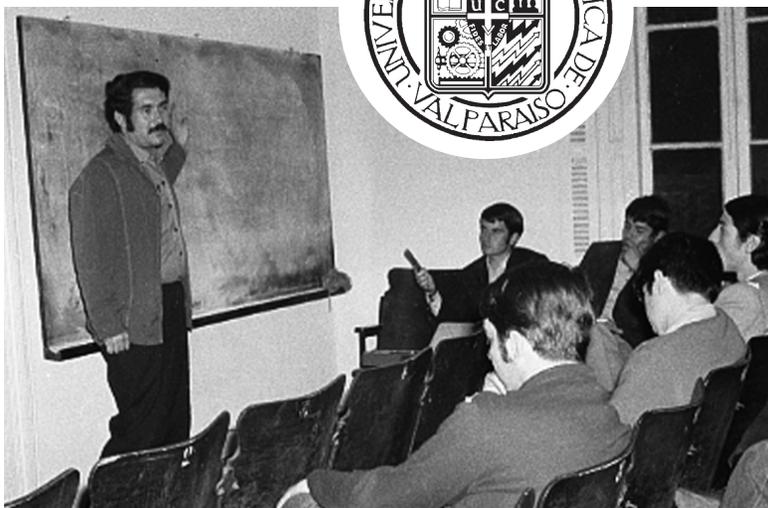
Entre bares, taxis destartalados, callejuelas y hoteles de mala muerte (todos de ese Santiago chato de 1964) cinco personajes cruzados por la mediocridad buscan, en medio de falsas promesas, una felicidad utópica. Este es el argumento de "Tres Tristes Tigres", el primer largometraje de Raúl Ruiz, estrenado en 1968 y quizás su obra más icónica. Tras el Golpe Militar la película desapareció. Encontrada casualmente en la Cineteca Uruguay, recién se pudo ver nuevamente en el Festival de Cine de Viña del Mar (1993).

Recién casado con la porteña Valeria Sarmiento (que fue su compañera de toda la vida) y con su carnet de militante del Partido Socialista al día –en 1969– Ruiz se convierte en profesor de la Universidad Católica de Chile, así como en fundador y docente del Instituto de Arte de la Universidad Católica de Valparaíso.

“Yo definiendo la noción de artista en todo el sentido de la palabra”, afirmaba en sus clases, las mismas que –en plena efervescencia del proceso de Reforma Universitaria– eran reconocidas como un espacio de reflexión de excelencia. Entre 1973 y 2000 (tiempo que no vivió en Chile) ejerció la docencia en las universidades de Harvard y Duke de Estados Unidos.



Fotografía de Universidad Católica de Valparaíso.



RAÚL RUIZ dando clases en la Universidad Católica de Valparaíso (1970).

“Todo film conlleva siempre otro film secreto, y para descubrirlo, basta desarrollar el don de la doble visión que consiste en ver en una cinta, no ya la secuencia narrativa que se da a ver efectivamente, sino el potencial simbólico y narrativo de las imágenes y de los sonidos aislados del contexto...”

RAÚL RUIZ.

LOS “SIMULACROS” SEGÚN EL CINEASTA RUIZ

“En todo el espectro del comportamiento del ser humano en una sociedad como la que vivimos, se intercalan tres formas de simulaciones, tres piezas de teatro:

- En una de ellas, nosotros nos tomamos por nosotros mismos, tú eres tal persona, yo soy tal persona y hablamos en tanto lo que somos.
- Otro nivel de simulacro en el cual nosotros –formando parte de esta sociedad– cumplimos una función social y, como tales, nos comportamos todos como pequeños burgueses progresistas.
- El tercer simulacro es el comportamiento nuestro como masa, el cual es detectado de alguna manera por las estadísticas, o las encuestas, en el cual tenemos un comportamiento polivalente”.

El mismo 11 de septiembre de 1973 Ruiz iniciaba el rodaje de la película "Indiferencias" que presentaba como autor intelectual de un homicidio al padre Hasbún, entonces paladín del canal 13. Pero las circunstancias políticas desviaron su agenda. Tras el Golpe Militar, la vida en Chile se le hizo insufrible. En medio de la represión y las delaciones, la única alternativa de sobrevivencia fue salir del país. El destino sería Francia...

A pesar de la icónica letra L en el pasaporte (que le impedía retornar a su propia tierra) y que sufriría los avatares de ser un desterrado, supo aprovechar la oportunidad del vasto mundo cultural galo quien –a su vez– reconoció en él al gran cineasta que era. Así las cosas, los días parisinos le fueron duros aunque provechosos.

Tanto así que cuando en 1988 –por fin– por medio de un instructivo del Ministerio del Interior, se decretó el fin del exilio, Ruiz y su esposa Valeria Sarmiento (1948-) optaron por permanecer en Europa.



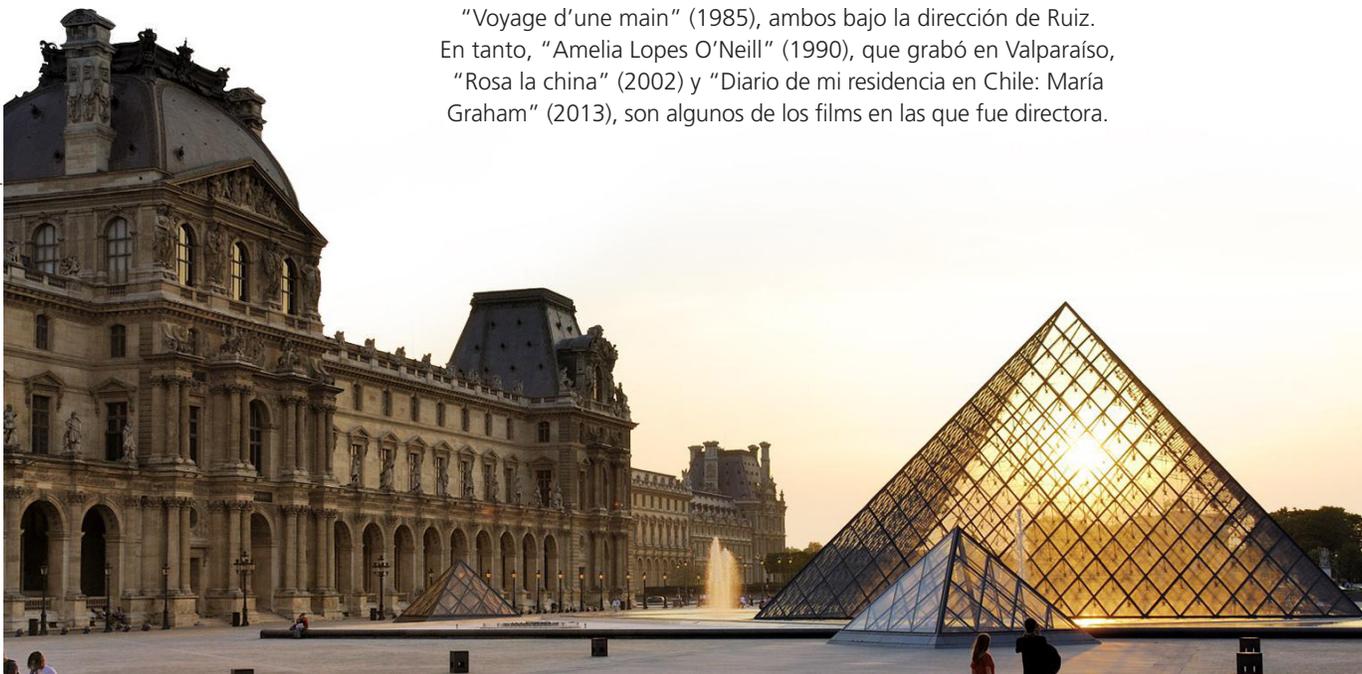
Archivo familiar Raúl Ruiz.

RUIZ y Sarmiento en PARÍS.

VALERIA: UNA GRAN COMPAÑERA Y DIRECTORA

Como montajista y guionista, colaboró en numerosos proyectos con su marido. También Sarmiento participó como actriz en la película "Diálogos de exiliados" (1974) y en el cortometraje "Voyage d'une main" (1985), ambos bajo la dirección de Ruiz. En tanto, "Amelia Lopes O'Neill" (1990), que grabó en Valparaíso, "Rosa la china" (2002) y "Diario de mi residencia en Chile: María Graham" (2013), son algunos de los films en las que fue directora.

Wikipedia.com



Museo El Louvre y Pirámide del arquitecto Pei, inaugurada con motivo del Bicentenario de la Revolución Francesa (1989), PARÍS.

Publicada en 1971, esta novela del escritor chileno Enrique Lafourcade (1927-) fue el libro más vendido de ese inquieto primer año de la Unidad Popular. Escrita en primera persona a través de los ojos de una joven chilena de clase media llamada María (que se enamora de Juan Carlos, un chiquillo del "barrio alto" de Santiago) es de un realismo que impresiona.

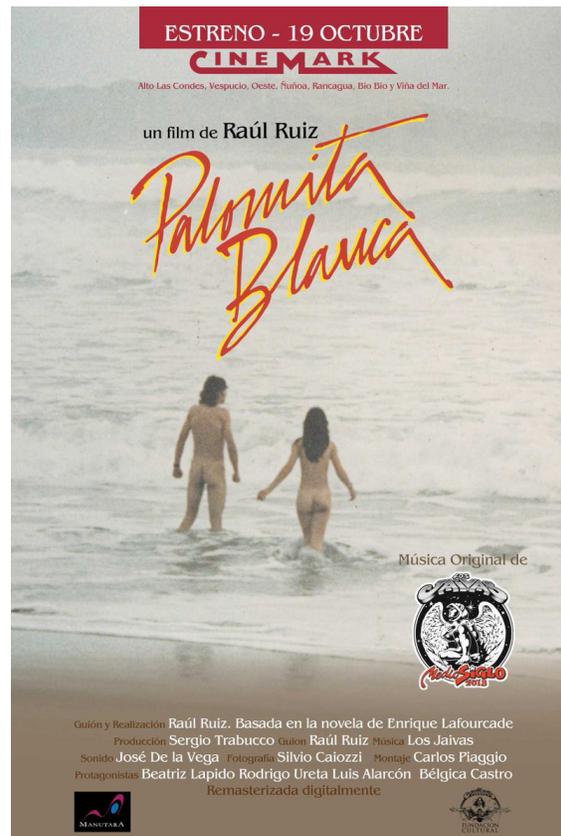
Las vivencias con las drogas, el sexo, la aproximación a la religión, los sueños y desvelos de la juventud de fines de los convulsionados años 60 quedan aquí, magistralmente, al descubierto.

De esta sencilla y –a la vez– universal historia se agarra Ruiz con dientes y uñas. Su meta es pasarla de la literatura al cine, ¡a su propio estilo! Y lo logra con creces. Pero, una vez más –la política contingente– le juega una mala pasada. La película se estrenaba el mismísimo 18 de septiembre de 1973 y ¡claro está! ello no ocurrió. Cuentan las malas lenguas que el film, que por cierto pasó por censura previa, fue considerado subido de tono por las autoridades de la época.

Finalmente, en 1992 –como la guinda de la torta del Festival Internacional de Cine de Viña del Mar– se estrenó "Palomita Blanca".

Así, 20 años después, con las notables actuaciones de Bélgica Castro y Luis Alarcón (los demás eran todos jóvenes actores amateurs), con la banda sonora de Los Jaivas, rápidamente se convirtió en un film de culto.

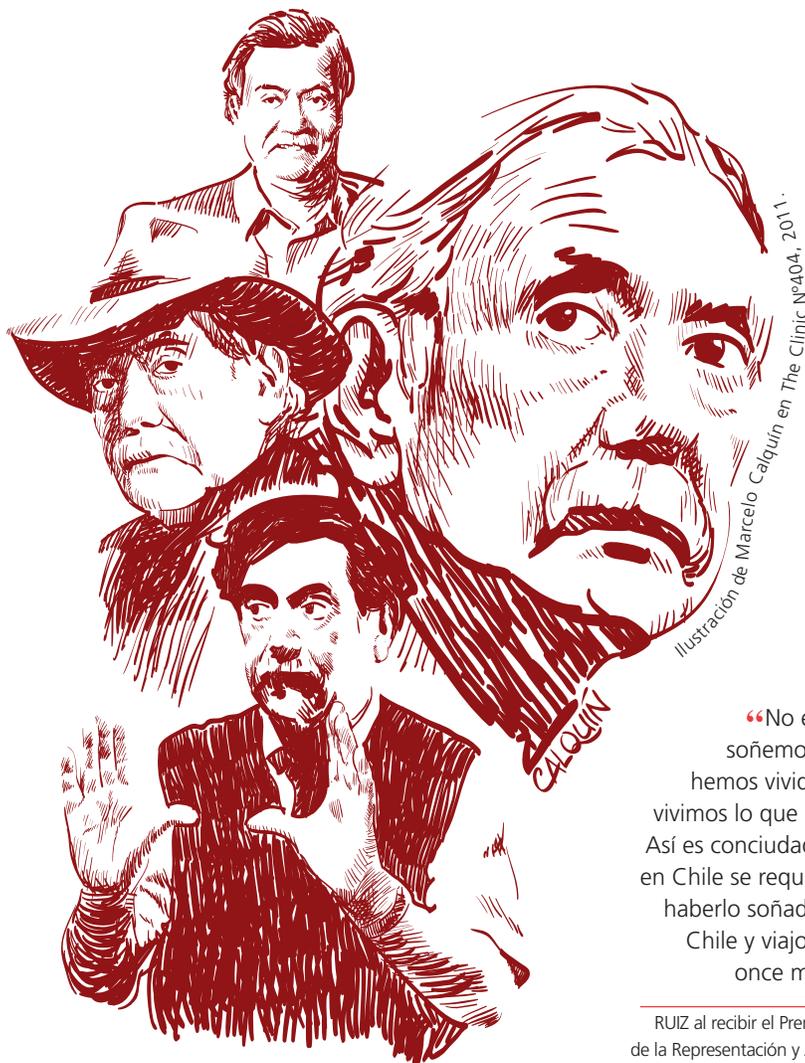
En 2016, como un homenaje póstumo a Ruiz, la película fue remasterizada bajo la atenta supervisión de otro grande de nuestro cine, Silvio Caiozzi, quien había sido director de fotografía de la versión original. Y nuevamente, el film resistió airoso el paso del tiempo.



Afiche promocional de "Palomita Blanca" (1992).

**PREMIOS NACIONALES
DE ARTES DE LA
REPRESENTACIÓN Y
AUDIOVISUALES**

- 1946 - Alejandro Flores
- 1949 - Rafael Frontaura
- 1952 - Pedro de La Barra
- 1955 - Américo Vargas
- 1958 - Jorge Quevedo
- 1961 - José Rojas
- 1966 - Pedro Sienna
- 1969 - Ana González
- 1972 - Agustín Siré
- 1978 - Pedro Mortheiru
- 1981 - Fernando Debesa
- 1988 - Silvia Piñeiro
- 1993 - Jorge Díaz
- 1995 - Bélgica Castro
- 1997 - RAÚL RUIZ
- 1999 - María Cánepa
- 2001 - María Luisa Solari
- 2003 - Marés González
- 2005 - Fernando González
- 2007 - Gustavo Meza
- 2009 - Ramón Núñez
- 2011 - Juan Radrigán
- 2013 - Egon Wolff
- 2015 - Héctor Noguera
- 2017 - Alejandro Sieveking
- 2019 - Ramón Griffero
- 2021 - Joan Turner



“No es que soñemos lo que hemos vivido, sino que vivimos lo que hemos soñado. Así es conciudadanos: para vivir en Chile se requiere previamente haberlo soñado... Yo vivo en Chile y viajo por Europa once meses”.

RUIZ al recibir el Premio Nac. de Artes de la Representación y Audiovisuales, 1997.

“Soy muy malo para hacer declaraciones estoy simplemente emocionado. El premio me pilló durmiendo. Estoy filmando de noche, entonces estaba en la mitad de ese buen sueño matinal, cuando me llamaron. Me emociona mucho que me recuerden en Chile”.

Estas fueron las palabras del realizador desde Vancouver, Canadá (donde estaba trabajando en su primera película para el círculo de Hollywood), cuando el 27 de septiembre de 1997 le avisaron del Premio. Así fue como Raúl Ruiz Pino se convirtió en el primer director de cine –y único hasta la fecha– en obtener el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales.

Casi medio centenar de obras dirigidas y aplaudidas en el Viejo Mundo, le permitieron a Ruiz adentrarse en uno de sus films más ambiciosos: "Tiempo Recobrado" (1999).

En una coproducción franco-italiana-portuguesa de 162 minutos de duración, con Catherine Deneuve y John Malkovich de protagonistas, el cineasta (director y guionista de esta película) nos da cuenta de los últimos momentos de vida del críptico y célebre escritor francés llamado Marcel Proust. El aplauso del público fue cerrado, como también lo fue cuando participó con su obra en los festivales de cine de San Sebastián y Cannes.

Capturas de películas de Raúl Ruiz.



Tiempo Recobrado (1999)



Días de campo (2004)



Klimt (2006)



La maison Nucingen (2008)



Misterios de Lisboa (2010)



La noche de enfrente (2012)

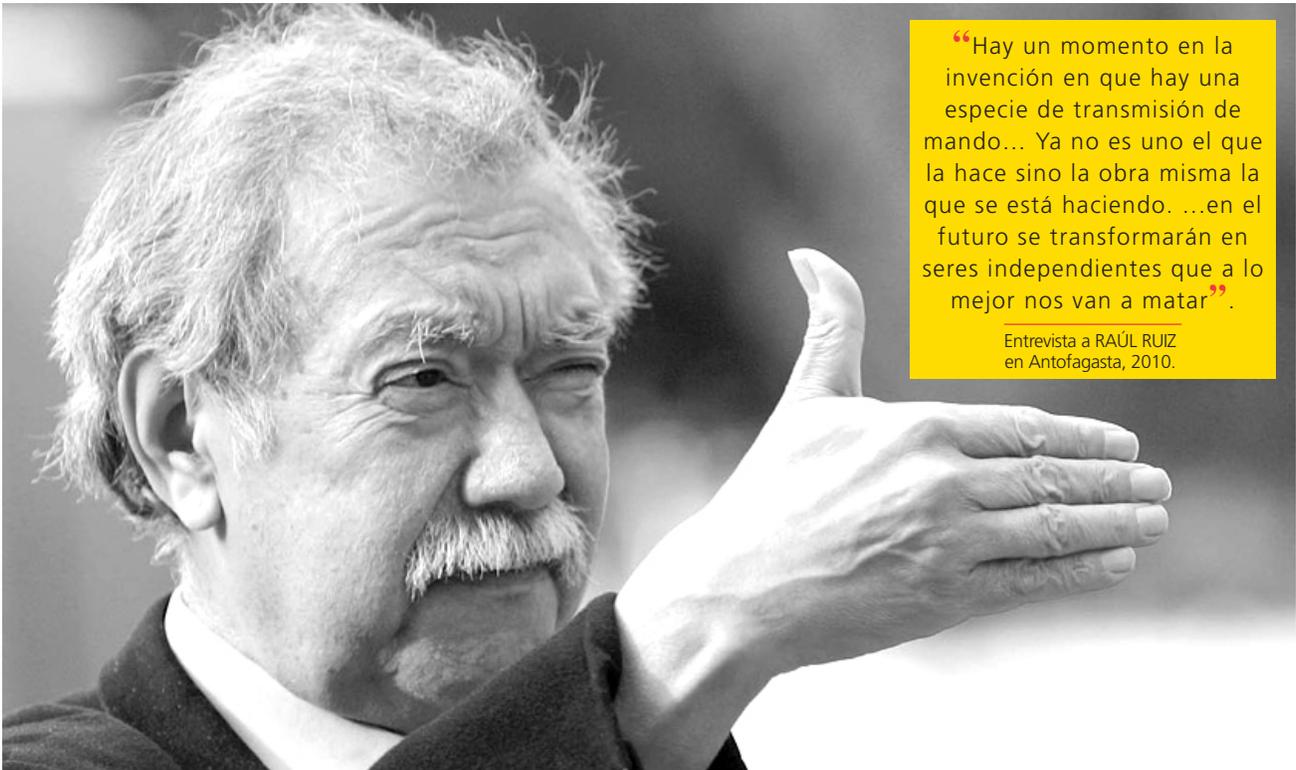
SUS FILMS EUROPEOS

- 1990: The Golden Boat.
- 1992: La soledades.
- 1993: Fado majeur et mineur.
- 1994: Capítulo 66.
- 1995: À propos de Nice, la suite.
- 1995: Trois vies et une seule mort.
- 1997: Généalogies d'un crime.
- 1998: Jessie.
- 1999: Le temps retrouvé.
- 2000: Combat d'amour en songe.
- 2000: Comédie de l'innocence.
- 2001: Les Âmes fortes.
- 2002: Cofralandes.
- 2003: Ce jour-là.
- 2003: Une place parmi les vivants
- 2004: Journée à la campagne
- 2005: Le Domaine perdu
- 2006: Klimt
- 2007: To Each His Cinema
- 2008: La maison Nucingen
- 2009: A Closed Book
- 2010: Misterios de Lisboa
- 2012: La noche de enfrente

“Digamos de inmediato que Ruiz no es un realizador “popular”. ...Desarrolla un estilo narrativo que rehúye los caminos rectilíneos: las pistas están siempre cruzadas, sus historias plagadas de claves (o de trampas) y la emoción aplastada por el juego predominantemente intelectual. Nuestro autor ama la paradoja y la ironía, practica un humor irreverente y corrosivo: se ríe de todos; incluso de sí mismo, y de todo (o de casi todo). Entusiasta de la travesura experimental, está constantemente improvisando, tratando de descubrir cien maneras diferentes de contar una misma historia”.

Jacqueline Muesca y Carlos Orellana en “El caso RAÚL RUIZ” (1983)

©journals.openedition.org



“Hay un momento en la invención en que hay una especie de transmisión de mando... Ya no es uno el que la hace sino la obra misma la que se está haciendo. ...en el futuro se transformarán en seres independientes que a lo mejor nos van a matar”.

Entrevista a RAÚL RUIZ
en Antofagasta, 2010.

En 2011, murió en París de un cáncer hepático, del cual tuvo siempre la más plena conciencia. “Terminé a duras penas esta película”, afirmó a la prensa cuando estrenaba “Misterios de Lisboa”. Con 70 años al hombro y la “pega más que hecha”, la enfermedad del siglo le ganó. Sus restos fueron repatriados a Santiago ¡y cómo no! –además de las autoridades, familiares, amigos y seguidores– las floristas (que quizás nunca tuvieron la oportunidad de ver sus películas) le rindieron un último adiós. Ruiz, debe haber sonreído.